

compromiso con la patria. Así vista, la prensa del período garciano fue a la vez muchas cosas: operadora política en los períodos electorales y fuera de ellos, productora y creadora de sociabilidades diversas, herramienta de cambio y de control, catalizadora de proyectos, estímulo de polarizaciones, lugar de encuentro, escenario de lucha y espacio de negociación.

Quedan enunciadas en el libro algunas temáticas que merecen estudios más profundos, de los cuales varios se pueden realizar con las mismas fuentes que Ana Buriano consultó, como son los casos de la prensa femenina, de las publicaciones culturales, de las agencias de distribución en relación con los círculos políticos y con la burocracia, entre otros. También hay temáticas de las que no se dijo mucho en este libro, como son la materialidad o los procesos de producción de las publicaciones, aunque se indicaron datos muy valiosos. Así visto, el libro *Panorámica de la prensa en el Ecuador garciano* es un aporte a nuestra comprensión del pasado, pero también es una invitación a investigar la prensa como objeto de estudio incorporando perspectivas y miradas novedosas, actividad necesaria y que es posible realizar, aun en estos tiempos de restricciones de acceso a repositorios, gracias a las digitalizaciones de prensa ecuatoriana.

Jean Paul Ruiz Martínez  
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
Quito, Ecuador  
<https://orcid.org/0000-0002-4897-0976>

EVELIO ECHEVARRÍA. *THE ANDES: THE COMPLETE HISTORY OF MOUNTAINEERING IN HIGH SOUTH AMERICA*. AUGUSTA: JOSEPH REIDHEAD & COMPANY PUBLISHERS, 2018, 480 PP.

DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/procesos.v.n52.2020.2624>

La historiografía sobre el montañismo se ha enfocado en la práctica de ascender montañas en los Alpes, los Himalayas y las Montañas Rocosas; la literatura especializada carece de trabajos sobre los Andes. Con *The Andes: the Complete History of Mountaineering in High South America*, Evelio Echevarría plantea un trabajo atiborrado de información sobre ascensiones en todas las cordilleras de los Andes, integrando la historia de la práctica del ascensionismo o, mejor dicho, *andinismo*, en Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina en una sola publicación. Aparentemente sin limitaciones, Echevarría inicia su estudio con las primeras huellas humanas en los Andes, en busca de obsidiana, pasando por las momias inca, exploraciones coloniales y científicas, para terminar en el andinismo contemporáneo.

Evelio Echevarría, nacido en Santiago de Chile en 1926, es profesor emérito de Castellano de la Universidad Estatal de Colorado. Ha publicado informes sobre ascensiones en los Andes desde la década de los cincuenta en el muy consultado *American Alpine Journal*. Completó expediciones por todos los Andes, conectándose con andinistas locales y extranjeros, mantuvo correspondencia con más de cien ascensionistas por todo el mundo para poder completar este trabajo mastodóntico. Esta publicación propone una aproximación descriptiva y narrativa, basada en una variedad enorme de archivos y fuentes primarias.

Con carácter interdisciplinario, uniendo arqueología, geografía, cartografía e historia, Echevarría expone en los primeros capítulos, como “Forerunners to the Pioneers”, un argumento importante. Tomando en cuenta la amplia evidencia arqueológica, señala que pueblos andinos precolombinos visitaron una serie impresionante de cumbres entre 4000 y 6000 metros sobre el nivel del mar, siglos antes de la primera ascensión en 1786 al Monte Blanco en Francia, que tradicionalmente marca el inicio de la historia del alpinismo. Especialmente, el caso del Llullaillaco<sup>1</sup> es sugestivo (p. 46). En la cumbre se hallaron vestigios incas, convirtiendo el lugar en el sitio arqueológico más alto en el mundo.

Tanto en “Colonial Mountaineers” como en “The Pioneers” el autor dedica espacio a ascensiones por parte de frailes españoles, pero también aquellas hechas por los primeros científicos europeos y locales como La Condamine, y sus colegas decimonónicos, como Alexander von Humboldt y José de Caldas. En el siglo XIX diversas ciencias naturales, especialmente la vulcanología, formaron parte importante del motor exploratorio y fueron fuente de curiosidad hacia las montañas en los Andes. En “Motherland and Science” Echevarría toca el tema de las Comisiones Exploradoras, especialmente en Chile y Argentina. Si bien sobre estas épocas (los siglos XVIII y XIX) existe una historiografía bastante amplia, estos capítulos carecen de conexiones con los debates existentes. Interesante es el esfuerzo en “The Song of the Hill-man”, ya que existía una diversidad de oficios y prácticas que se desarrollaban en las alturas de los cerros andinos. Se investiga a figuras elusivas, y olvidadas por la historiografía clásica, como los huaqueros (locales y extranjeros), hieleros, arrieros, sulfureros y contrabandistas. Este tema reaparece a través del libro. La presencia de estos sujetos en los Andes continúa siendo un tema complicado de estudiar, ya que quedaron excluidos de las fuentes documentales tradicionales.

Una serie de capítulos soluciona la tensión entre temática y temporalidad, unos tratan temas delimitados, otros en cambio se centran en los protago-

---

1. Montaña de 6739 metros sobre el nivel del mar, situada en la frontera argentino-chilena.

nistas. En “The Greatest Andeanist”, se destaca el trabajo del geógrafo Luis Riso Patrón, encargado de establecer las fronteras chilenas y explorador de regiones amplias de los Andes peruanos, bolivianos, chilenos y argentinos. Fritz Reichert, quien llevó a cabo una serie de exploraciones entre 1904 y 1940 entre Argentina y Chile con fines diversos, es elevado al estatus de *The Father of the Andinistas*. Las ascensiones de Edward Whymper y Nicolás Martínez son sintetizadas en “The Trailblazers of all of us”. Es aquí en donde se alude al término de andinismo, sin realmente ahondar en el tema. El término parece haber sido utilizado por un guía suizo en Chile en 1903 (p. 303) e independientemente por Nicolás Martínez en 1906 (p. 103). Sería provechoso continuar el estudio de la evolución de los significados y usos de la palabra andinismo.

El capítulo “The Classic Expeditions: 1868-1914” elabora brevemente más de una docena de exploraciones que visitaron los Andes. Si bien eran misiones científicas (Alphons Stübel y Wilhelm Reiss; Hans Meyer y Rudolf Reschreiter), con muchos medios a su alcance, otras expediciones perseguían objetivos más deportivos (como las de Paul Güssfeldt, Stuart Vines, Sir William Martin Conway, Henry Hoek, Hiram Bingham, Theodor Herzog, Edward Fitz Gerald y Matthias Zurbriggen), muchas veces ignorando “rumores locales” sobre ascensiones anteriores y mencionando rara vez a sus guías o arrieros quienes acompañaban estas caravanas exploratorias. Estos grupos de científicos-ascensionistas publicaron extensamente sus relatos y resultados de sus aventuras e indagaciones. También Echevarría dedica unos acápites a las primeras ascensiones femeninas en los Andes (p. 119-130): Nadine Lukunin (en los Andes argentinos en 1903), Annie Peck (en los Andes peruanos en 1906) e Isabel Robalino (en los Andes ecuatorianos en 1911).

Especialmente el caso de Annie Peck, profesora y feminista estadounidense, es muy interesante. Era una figura controvertida en su época: vestía con ropa de hombre y era sufragista activa. Ya con más de cincuenta años consiguió un apoyo de *Harper's Bazar* y logró organizar una expedición a Perú en donde tuvo que enfrentarse a sus guías suizos, quienes no soportaban tener a una mujer como cliente. Peck llegó a ser criticada tanto por guías europeos, quienes afirmaban el maltrato a los guías suizos, como por su compatriota, la montañista Fanny B. Workman – quien tenía el récord de altura femenino (de 6930 m) –, ya que Annie Peck aseguraba que la cumbre del Huascarán Norte tenía 7315 metros. Workman hasta envió una expedición costosa con tres topógrafos franceses para confirmar la altura de 6648 metros. La cuestión Peck abre las puertas hacia varios problemas históricos que merecen más atención historiográfica.

A las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX Echevarría hace un acercamiento con acápites por país, lo que a su vez genera un espacio para crear una serie de matices y particularidades más analíticas,

pero por la amplitud del trabajo estos espacios críticos son relativamente reducidos. Si bien destaca el papel de poblaciones de origen europeo en “The National Gringos: the Germans and the Others”, surge una serie de preguntas sin resolver como: ¿cuáles fueron las motivaciones de estos grupos que se dedicaron a practicar montañismo? Un capítulo que fascina y que profundiza es “Aconcagua: to Win the White Sentinel”. Este coloso ha atraído andinistas de todos los continentes y ha sido el escenario de historias trágicas y épicas. Es una de las pocas montañas andinas que ha recibido interés académico, por ejemplo, por parte de la antropóloga Joy Logan.<sup>2</sup>

En “The Emergence of Andinismo y Youth Surges Forward: the Andinistas” aparece el problema de la periodización. Al parecer, los primeros clubes de andinismo nacen en Chile (entre 1909 y 1910, p. 156), mientras que en Ecuador, Perú y Colombia surgen respectivamente desde 1944, 1952 y 1962 (p. 300). La aparición de estos clubes va de la mano con el fenómeno de *leisure*, concepto desarrollado por la sociología histórica. Una pregunta que podría aportar para resolver en parte el problema de estas diferentes temporalidades, sería la siguiente: ¿en qué medida la historia del andinismo se relaciona con cambios en diversos procesos sociales? Por tratarse de un trabajo de alcance tan amplio, la diversidad de clubes, que generaba representaciones y significados sobre la actividad, queda por explorar.

Problemático se torna el ejercicio de sintetizar la multiplicidad de expediciones extranjeras y nacionales en los Andes desde los años 1950. Dos capítulos se acercan al escenario internacional y los ambientes nacionales entre 1953 y 2015. De alguna manera, resulta un poco aleatorio –¿pero no lo es toda división cronológica?– situar el quiebre en 1953, año en el cual se escaló el Everest por primera vez. Un aspecto interesante se sitúa en el cruce de estos dos capítulos que, sin duda, ayudaría a aumentar el conocimiento sobre la historia del andinismo. ¿De qué naturaleza fueron las conexiones e intercambios entre estos dos grupos? La actividad ascensionista fue enorme en las cordilleras de Perú, Bolivia, Argentina y Chile, ya que ofrecían gran cantidad de escaladas complicadas, lo que resulta en acápites resumidos sobre los Andes tropicales. Echevarría logra caracterizar los ambientes andinistas en todos los países andinos, que sin duda se podría profundizar con estudios de caso. La abundancia de fuentes existentes merece ser estudiada más extensamente para comprender las diversas series de ascensiones en los países andinos. Los últimos capítulos abordan, tal vez demasiado brevemente, el andinismo femenino y la arqueología de cumbres.

---

2. Joy Logan, *Aconcagua: The Invention of Mountaineering on America's Highest Peak* (Tucson: University of Arizona Press, 2011).

Este trabajo cuenta con un listado impresionante de primeras ascensiones en todas las cordilleras andinas. Aparentemente por la diversidad de fuentes, Echevarría optó por utilizar iniciales y apellidos, lo que podría generar ciertas confusiones con andinistas homónimos. Además, se puede consultar una serie de sesenta mapas que no solo llevan a una mejor comprensión de la diversidad en cordilleras andinas, también pueden inspirar a nuevas generaciones de andinistas. La bibliografía es rica en publicaciones y fuentes; el índice onomástico llega a ser una herramienta útil para situar a figuras y lugares importantes. Con amplia documentación fotográfica, muchas veces de su propio archivo, este trabajo cuenta con una serie de ilustraciones interesantes aunque, en varias ocasiones, hubiese resultado esclarecedor saber año y temporada en las cuales las fotos fueron tomadas.

Resulta interesante imaginar una serie de problemáticas que surgen a partir de este trabajo, que se verían enriquecidos por un marco teórico-conceptual. *The Andes* es un trabajo de un alcance enorme, por temporalidad y geografía. Por su carácter enciclopédico es un excelente punto de partida y abre las puertas para un sinfín de temas y estudios para llegar a comprender de mejor manera la historia de la práctica del andinismo, sus significados y sus particularidades locales. Esta publicación es imprescindible para el estudio del montañismo en los Andes.

Jeroen Derkinderen Lombeida  
*Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador*  
 Quito, Ecuador  
<https://orcid.org/0000-0002-7556-3356>

AIMER GRANADOS Y SEBASTIÁN RIVERA MIR, COORDINADORES. *PRÁCTICAS EDITORIALES Y CULTURA IMPRESA ENTRE LOS INTELLECTUALES LATINOAMERICANOS EN EL SIGLO XX*. CIUDAD DE MÉXICO: EL COLEGIO MEXIQUENSE / UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD CUAJIMALPA / CSH, 2018, 284 pp.

DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/procesos.v.n52.2020.2625>

Este libro pone en marcha aquella sugerencia realizada por Carlos Altamirano en su *Historia de los Intelectuales en América Latina* de revisar los ámbitos de trabajo, asociación y actividad de los productores culturales, a lo cual agrega que las investigaciones presentadas dialogan entre sí.<sup>1</sup> De acuerdo

---

1. Carlos Altamirano, "Introducción general", en *Historia de los intelectuales en América Latina. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, dir. por Carlos Altamirano, vol. 1 (Buenos Aires: Katz, 2008), 11.